

CAMINAR Y DETENERSE es como un viaje por los senderos de la naturaleza, aquella que habitamos y nos habita, reconociéndola como un misterio que va más allá de todo nombre. Con una actitud silenciosa y receptiva, de escucha y respeto, cada poema va apareciendo como un encuentro de profundo diálogo con lo natural en los que las distancias convencionales parecen irse diluyendo.

EL GRAN COIGÛE

Con su permiso
me siento
a calculo
cincuenta pasos

Yo no digo nada
solo escucho



CAMINAR Y DETENERSE

- Arturo De Sarratea -

Piedra Molle Ediciones
Primera edición, enero de 2018
e-mail: psiconaturaleza@gmail.com

Textos y Composición:
Arturo De Sarratea

Textos Contraportada:
Lorenzo Hughes

Diseño y Diagramación:
Marlene Soffia

Encuadernación:
Letra Chica

CAMINAR Y DETENERSE

- Arturo De Sarratea -

Los escritos reunidos en el presente trabajo, son un reflejo de mi experiencia facilitando lo nombrado junto a mi colega Lorenzo Hughes, como grupos exploratorios de psicología y naturaleza. Mediante un método que combina una aproximación fenomenológica y el registro creativo de la experiencia inmediata, se busca acortar el sentido de distancia entre el ser humano y lo “natural” (entendido ampliamente como todo aquello que es dado). Esta es una compilación de mis apuntes e impresiones, que he consignado en el trabajo con distintos grupos, desde el otoño del año 2016 hasta la entrada del invierno del año 2017. Salvo la sección “En el sur”, que fue escrita en la localidad de Quiao, en la isla grande de Chiloé, los textos reunidos, nacieron en la Región de Valparaíso, entre el cerro, el campo y el mar.

Ver un cercán en un arbusto, llamarlo “cercán” y continuar caminando es -creyéndote importante- no haber visto nada. Ver un ave, pararte, observar, sentir, olvidarte de ti mismo por un momento, permanecer entre la penumbra del arbusto, quizás entonces sentir “cercán”, eso es haberse fundido en un instante mayor con el mundo.

GARY SNYDER

EN EL CERRO

¿De qué distante sombra

busca el bosque su melodía?

Desde el silencio – dijo el Peumo

mientras vio nacer la piedra

hundirse en la tierra humedecida

En lo alto

sobre una patagua

cierta ave grazna

casi al caer la noche

abriéndose al misterio

en un eco interminable

Volando

la Mariposa del Chagual

despierta

rescata el asombro perdido

del botánico que absorto observa

agudamente un cactus

Despojado ya de categorías reconocibles

sonríe

abrazando nuevamente su silencio

y la dicha de no tener palabras

SOBREVIVIENTE

Un Espino resistiendo todo

Resecándolo desde el centro un rayo
encendió su corazón de roca

Un fulgor que aparece florecido
trae hasta el borde una palabra:
la brisa
la llama

Un color que nace para siempre
es movido por el viento

LAS COSAS POR SU OTRO NOMBRE

Salvo el ritmo
y el misterio
dado por una lengua viva a duras penas
que poco dicen estas dos palabras:

Cryptocarya Alba

¿Cómo recuperarte y volver a un nombre
más cerca del Pewma

Peumo

gran árbol del bosque y guardián del sueño eterno?

En la sombra que deja el Chincol
sobre los restos de un Belloto
quedó su canto
no su imagen
que es la misma para todos los de su especie

No fue un simple pájaro
fue su sombra
sobre los restos de un Belloto

ALICAHUE

Fui a ver nacer
un monte gris volar

Susurrando un temblor desde abajo
vino la huella del fuego escondida

Me puse a oír en silencio
hasta llegar la segunda oscuridad de la noche,
haciéndose más claro lo esencial:
(para el arriero)
un lazo
es la línea que divide
a la sombra y todo el resto:
las cosas reconocibles
lo familiar en la cordillera

PROUSTIA PYRIFOLIA

Velo Blanco
vela el nombre
que ya no nombra
o dice nada

¿Cómo hablar de ti entonces
parrilla blanca
gran trepadora del bosque eterno
que cubres todo con tu alba manta?

NUEVA VERSIÓN PARA UN RAYO Y EL ESPINO

Parte un rayo la rama
del centro renace la flama
despierta la flor del espino

Quién oye en la calma
duerme, despierta y sueña

Vuelve el llamado hacia adentro
despreocupado si nadie escucha
cuando clama por ser la llama

UNA PIEDRA

Una piedra que habita el mundo
entre el musgo y la arboleda
silenciosa me guiña un liquen

Ese otro bosque
marino por el alga
entabla una conversación profunda
con los colores de mis sensaciones
que despiertan vivamente

EN EL JARDÍN

DOLOR ANIMAL

Ruido de zorzales que no cesan

Revolotean sobre la cabeza del gato Toconao
deseando vanamente
ver crecer en ellos garras y dientes

Tal como si fuese un ritual prescrito en otro tiempo
persisten con su canto desesperado
hasta perderse el día

Es la fúnebre despedida
a un ave que aprendía a volar

Agradeciendo el silencio

que permite la interrupción del ensayo escolar

de una banda en la plaza de Limache

me apuro en recordar el sonido de una pareja de grillos

que desde hace algunas noches

han sido mi canción de cuna

y la mejor cura contra el mal dormir

En el apuro

un zorzal escarba las semillas de maíz

sembradas hace unos días

Irritado

el tambor vuelve a repicar

esta vez más cerca y fuerte

Cuando camino y siento la briza ser un árbol
quizás sea un recuerdo lejos
de un registro involuntario:

El descubrir caer las hojas
bajo un parra
siendo un niño de cuatro años

¿QUE ESCUCHAR LA NOCHE DE UN DOMINGO EN EL JARDÍN?

¿El ruido de un monólogo interminable y mudo
o todo el resto?

El infinito ir y venir constante

Aparecer uno mismo desde el silencio
como si una luz indicara nuestro turno sobre la escena

El lugar de estar siendo
en un momento que tan fugaz como nace
muere

Y regresa la pregunta:

¿Qué escuchar la noche de un domingo en el jardín?

Surca con descuido el viento
un colibrí en rasante vuelo

Despreocupada la flor amanece
y se abre al recibir su sed

Esperando

la claridad de la mañana en el jardín

un árbol se deja ver

Si hemos de pensar una relación con la naturaleza

no todo corre por nuestra cuenta

Siempre hay una otra parte que se muestra

o que se oculta

que nos habla o nos escucha

Sigue siendo ilusoria la idea de ser nosotros

quienes de forma exclusiva, nos acercamos a algo

La segunda vez que vimos a Josef
el nos mostraba el final de su jardín
bajo la higuera

Nos dijo que allí vivían los espíritus
con la misma naturalidad al hablar
como cuando con total calma
nos contaba de cada árbol del lugar

Aquí vivimos hoy junto a Matilde y nuestro hijo Miguel
Este es el jardín que cultivamos

Siguiendo los consejos del dueño de casa
lo inmaculado no se toca

EN EL CAMPO

DESAPARICIÓN DE UN APRENDIZ DE BRUJO

Yacen sobre una pila de piedras dispersas
las últimas cenizas de un Queltehue

La memoria de sus ojos y las llamas
son movidas por el viento

al mismo tiempo que las ve pasar
ve perderse de este mundo

Mientras le seguimos el paso a la muerte
sobrevive de una rama la figura

Casi al borde y con lo justo
un Chercán emprende vuelo:

bate al viento pasajero
fugaz el tiempo su morada

El arenal

y el mar bajo el castaño

traen la brisa del bosque, como recuerdo de la infancia:

alguien creyendo ver formas, en el vacío entre las ramas

en el espacio creado, por las formas mismas de las ramas

Hoy todo se torna material:

solo brisa

solo infancia

solo ramas

GOLONDRINA

Nadie más conoce el viento
nacer habitándolo es su dicha

Se arremolina sobre sí misma
para caer en picada
sobre un espejo de agua
sin saber que bajo el sauce del reflejo
la imagen de mi bisabuela muerta
renace en su aparición

HACER ESCUELA

Como en el rap en la calle
el campo es fértil cuando de comunicar se trata:
no una verdad egoica
ser solo un canal

De eso me habló, sin hablarme, don Raúl
con su arte de la radiestesia:
la conversación con el agua y el misterio de la vida

“El don es otra cosa
se tiene o no se tiene”

SAN JUAN

Salvo el silencio
se detiene todo
para darse tiempo y reclamar su espacio

despacio la llama arde
el hombre se aquieta y sueña:

sin fin y sin nombre
una imagen pasa y se renueva

Salvo el ruido, todo espera
La calma de estar dormido
desaparece al verse muerto bajo una higuera

Recuerda el cuento de la abuela:
“no tentar al diablo en noche de luna llena”

Cúmulo al viento sur
revuela lo alto
y sigue

Un Queltehue canta
perdiéndose tras el sol

EN EL SUR

Un pájaro sin nombre
trina un recibimiento
en la puerta del bosque

Atento un Chucao responde

Caen las primeras gotas de lluvia
luego del gran incendio

Dejo de escribir en el acto

En la desembocadura del río Notué
nítida es la voz
y el canto del Huillín

el resto se desdibuja como fondo

EL GRAN COIGÛE

Con su permiso
me siento
a calculo
cincuenta pasos

Yo no digo nada
solo escucho

El viento no sopla ninguna palabra
arrastra al tiempo
de un modo silencioso y constante

Su ritmo
nace del encuentro con la roca
y su mundo material

EN LA COSTA

LOS MOLLES

Desde lo alto
junto al Puquén
ver volar en formación
tres gaviotas de otro mundo

Lejanas
son guiadas por el marino bramido de los lobos
las rocas
y el canto de lo profundo

Sabiéndose más que cualquier otra

solo si se acompañan
en formación
batiendo alas

La transformación de un color
a paso lento
lo delinea el vuelo de un Pato Yeco
rayando el mar quieto
una tarde de jueves otoñal
transparente después de la lluvia

La fugacidad en lo natural
es darle un peso a su velocidad

Enlentecerse para avanzar
junto al destello de lo pasajero

SENTADO SOBRE UNA PIEDRA

Se pregunta un hombre
cómo salir de esta escritura automática
en la que se ha convertido sin poder notarlo

Dónde encontrar su cuerpo
para poder recuperarlo y volver a serlo

Sentado sobre una piedra
sentado sobre una piedra

HERRUMBRE MARINA

Un gritar incontenible hacia el Poniente
vuelve convertido en roca

EN EL PAISAJE INTERIOR

En el intento de nombrar un pájaro imaginario
se desgasta la rueda del tiempo

La visión
ya no viene desde afuera
y la ausencia de un reflejo
silencia a la voz del sueño

Alcanzamos a percibir las formas
ciertas expresiones vagas, de una profundidad que marea

Luego creemos ver algo
sabiendo de inmediato
que ese dolor nos acompañará por siempre

Así fue el descubrimiento del horror en mi biografía
la sangre derramada por mi sangre
que independiente del tamaño de la mancha
seguirá siendo mancha

Encontrabas una piedra
y te deshacías apurada de ella
esperando oír en su eco
esa voz que nunca fue tuya

Sin remedio
y asustada de ti misma
buscaste un hombre a tu medida

Ilusionados los fantasmas
fantasean con que un tronar de huesos sobre la cama
los haga un día carne
y así dichosos esos cuerpos
sentirán lo que es la sangre

Hay algo subterráneo
que se muestra en los destellos más sutiles de lo natural

El sonido de esa voz perdida por el hombre
al tiempo que es buscada
abre las puertas al descanso de sí mismo

¿QUÉ ES EL RAP?

Es lo mismo que preguntarse:

¿qué es ser?

¿qué es ser

pájaro

o

piedra?

Nombrar las cosas

para conocerlas

sólo en la experiencia de vivir preguntándose

¿qué es el rap?

Abrirse paso a lo inconsciente

y desde ese territorio

poner una palabra

llenando el espacio

interrumpiendo al silencio

Saber quién responde a mi llamada
sin saber siquiera
cuál será ese inicial sonido
esa fantasma palabra

Quizás un silbido
el eco de dos grillos siendo el punto sobre el silencio

el ritmo casi al nacer

El aullido es entonces
solo un suspiro

un respiro

y la llamada

BORRAR Y DETENERSE

Caminar, detenerse y borrar

Salir a abrir una ruta, de primeras nunca es fácil

Borrar

se

y detener todo

Todo un paso

Colofón

Realizado en papel ahuesado bond de 80 gramos. Para los textos se utilizó Georgia regular, tamaño 11.
Encuadernado al hilo. Con un tiraje de 50 ejemplares.

Impreso en enero de 2018,
en la Provincia de Marga Marga,
Región de Valparaíso, Chile.



